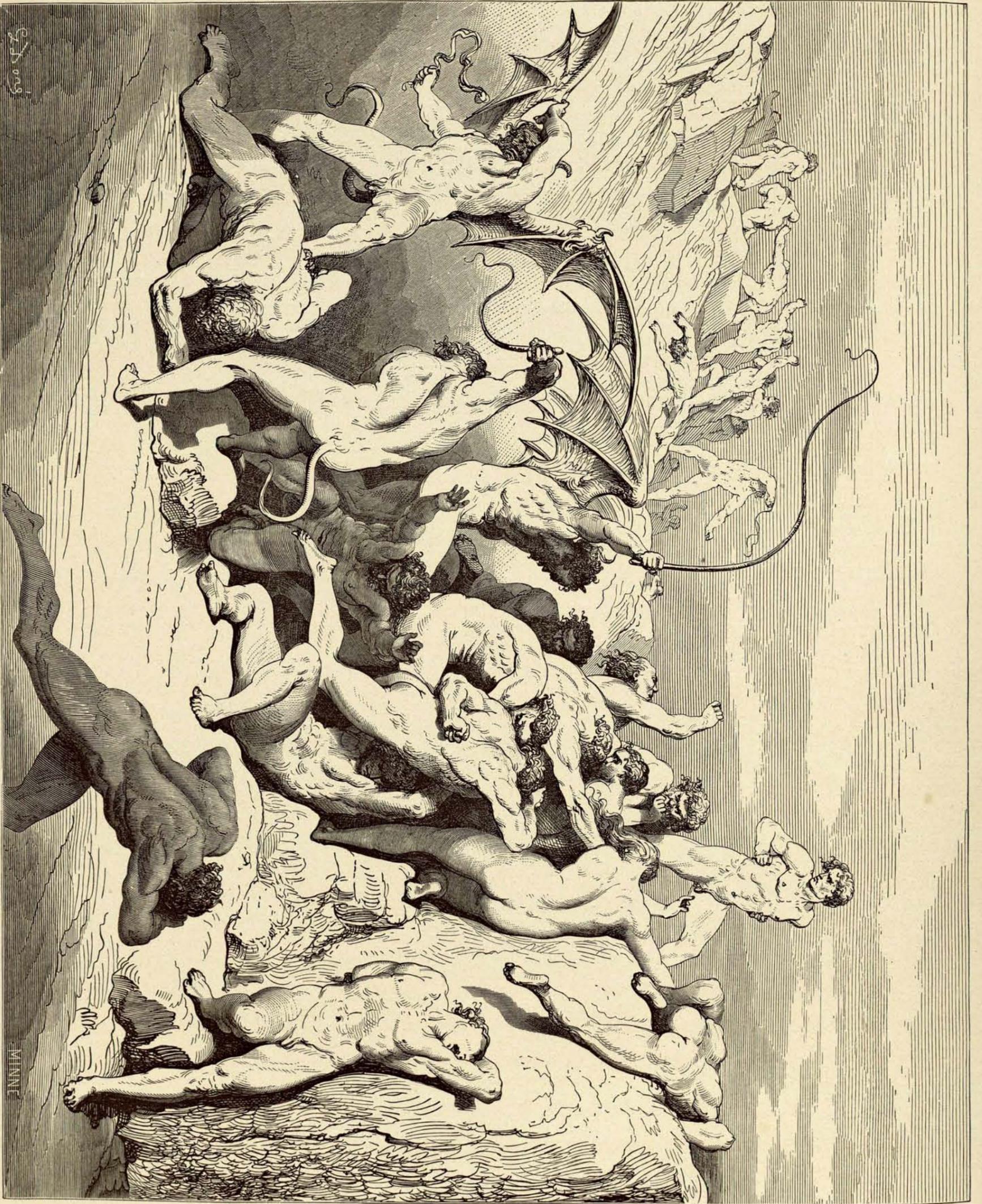


ION PROVINCIAL DE
BIBLIOTECA
MADRID - DIPUTA
C



Johnson

MINNIE

lenguas acostumbradas á decir *sipa*; (11) y si quieres un testimonio de esto, trae a la memoria nuestra avaricia.»

Así estaba hablando cuando me detenia la palabra con su pena, diciendo: «Anda, ruffian, que aquí no hay mujeres de almogada.» (12)

Agregueme yo á mi Guip, y á las pocas pasos llegamos al sitio en que desde la orilla arrancaba un escollo, subíamos facilmente á él, y volviendo á mano derecha sobre la escarpada roca, nos hallamos fuera de aquellas eternas concavidades. (13)

Cuando estuvimos en el punto por donde inferiormente se abre un hueco para dar paso á los condenados, dijo mi Maestro:—Aguarda; y haz que se fijen en ti las miradas de esos otros villanos, cuyos semblantes no has visto aún, porque han llevado el mismo rumbo que nosotros.

Pusimonos á contemplar desde el viejo puente la hilera de los que venian hacia nosotros por el otro lado, y á quienes del mismo modo agujijaba el látigo; y sin que nada le preguntase, me dijo mi buen Maestro:—Mira esa gigantesca sombra que viene, y que á pesar de su dolor, no parece verter una sola lágrima. ¡Qué majestad conserva todavía! Pues es Jason, (14) que con su valor y astucia

A dicer *sipa* tra Savana e l'Inno:
E se di ciò vuoi fada o testimonio,
Recati a mente il nome e l'Inno.
Così parlando il percosse un demonio
Della sua scuriada, e disse: Via,
Ruffian, qui non son femmine da conio.
Io mi raggiunsi con la scorta mia:
Pocchia con pochi passi divenimmo,
Dove uno scoglio della ripa uscia.
Assai leggieramente quel salimmo,
E volti a destra sopra la sua scheggia,
Da quelle cerchie eterne ci partimmo.
Quando noi fummo là, dov'ei vaneggia

Di sotto, per dar passo agli sferzati,
Lo Duca disse: Attendi, e fa che feggia
Lo viso in te di questi altri malnati,
A' quali ancor non vedesti la faccia,
Perocchè son con noi insieme andati.
Dal vecchio ponte guardavam la traccia,
Che venia verso noi dall'altra banda,
E che la ferza similmente scaccia.
Il buon Maestro, senza mia dimanda,
Mi disse: Guarda quel grande che viene,
E per dolor non par lagrima spanda:
Quanto aspetto reale ancor ritiene!
Quelli è Jason, che per cuore e per senno

(11) De este modo pronunciaban los holandeses la particula afirmativa *si*.

(12) Como si dijera: No hay hembras aqui con que hacer negocio.

(13) Se salieron del camino circular que hasta entonces habian seguido, para ir en linea recta, de puente en puente y desde la circunferencia al centro.

(14) Jason, principe griego, aró en sus juvenudes á Hippolyta (Hilida, que dice el texto), hija de Teante, rey de la isla de Léonca, la cual, para salvar de la muerte á su padre, obligó á las mujeres de la isla, que investigadas por Vénus, mataron á

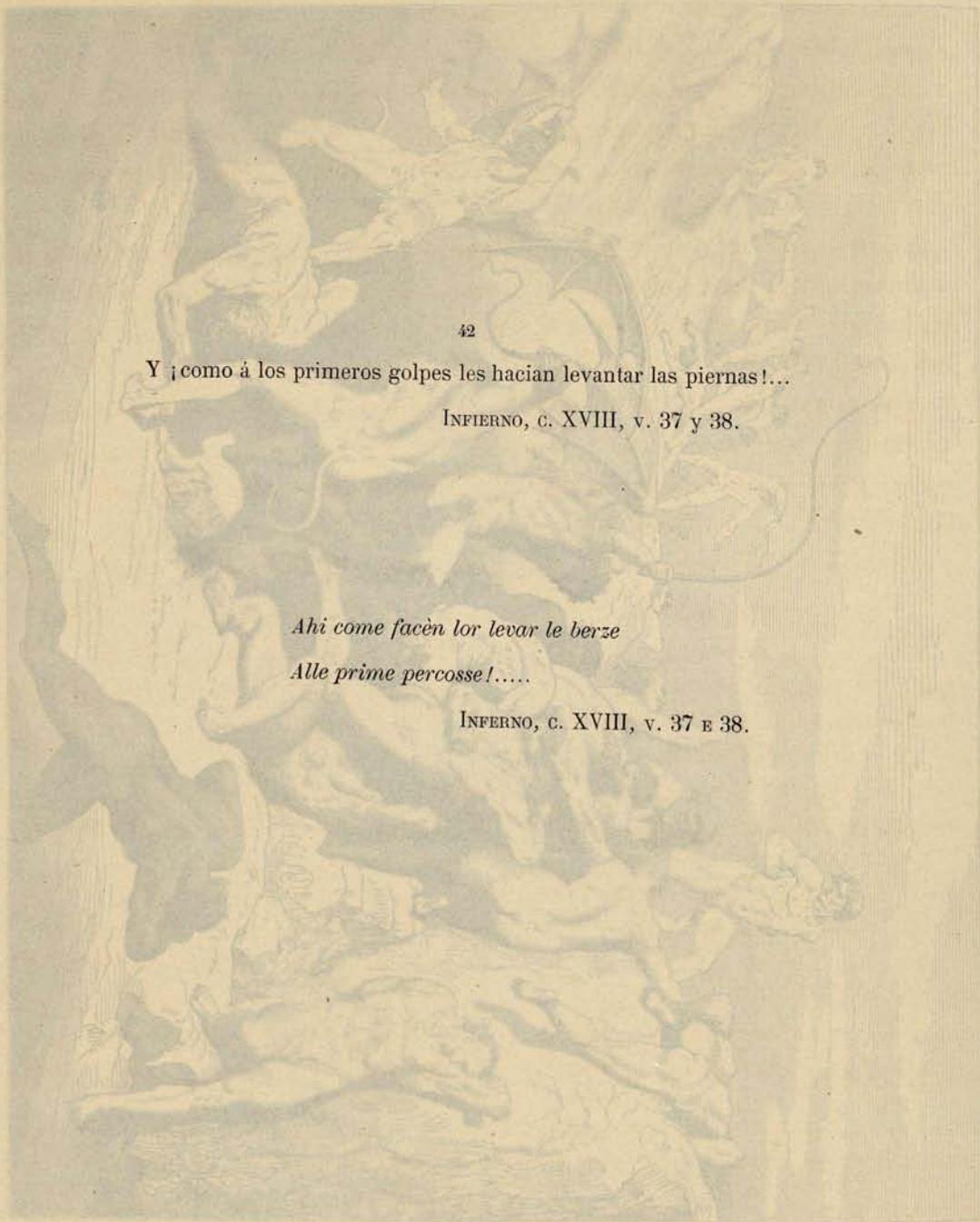
Y ¡ como á los primeros golpes les hacian levantar las piernas!...

INFIERNO, C. XVIII, v. 37 y 38.

Ahi come facèn lor levar le berze

Alle prime percosse!.....

INFIERNO, C. XVIII, v. 37 E 38.



lenguas acostumbradas á decir *sipa*; ⁽¹¹⁾ y si quieres un testimonio de esto, trae á la memoria nuestra avaricia.»

Así estaba hablando cuando un demonio le sacudió con su penca, diciendo: «Anda, rufian, que aquí no hay mujeres de almoneda.» ⁽¹²⁾

Agreguéme yo á mi Guia, y á los pocos pasos llegamos al sitio en que desde la orilla arrancaba un escollo; subimos fácilmente á él, y volviendo á mano derecha sobre la escarpada roca, nos hallamos fuera de aquellas eternas concavidades. ⁽¹³⁾

Cuando estuvimos en el punto por donde inferiormente se abre un hueco para dar paso á los condenados, dijo mi Maestro:—Aguarda; y haz que se fijen en ti las miradas de esos otros villanos, cuyos semblantes no has visto aún, porque han llevado el mismo rumbo que nosotros.—

Pusimonos á contemplar desde el viejo puente la hilera de los que venian hácia nosotros por el otro lado, y á quienes del mismo modo aguijaba el látigo; y sin que nada le preguntase, me dijo mi buen Maestro:—Mira esa gigantesca sombra que viene, y que á pesar de su dolor, no parece verter una sola lágrima. ¡Qué majestad conserva todavía! Pues es Jason, ⁽¹⁴⁾ que con su valor y astucia

A dicer *sipa* tra Savena e 'l Reno:
E se di ciò vuoi fede o testimonio,
Recati a mente il nostro avaro seno.
Così parlando il percosse un demonio
Della sua scuriada, e disse: Via, ⁶⁵
Ruffian, qui non son femmine da conio.
Io mi raggiunsi con la scorta mia:
Poscia con pochi passi divenimmo,
Dove uno scoglio della ripa uscia.
Assai leggieramente quel salimmo, ⁷⁰
E volti a destra sopra la sua scheggia,
Da quelle cerchie eterne ci partimmo.
Quando noi fummo là, dov' ei vaneggia

Di sotto, per dar passo agli sferzati,
Lo Duca disse: Attendi, e fa che feggia ⁷⁵
Lo viso in te di questi altri malnati,
A' quali ancor non vedesti la faccia,
Perocchè son con noi insieme andati.
Dal vecchio ponte guardavam la traccia,
Che venia verso noi dall' altra banda, ⁸⁰
E che la ferza similmente scaccia.
Il buon Maestro, senza mia dimanda,
Mi disse: Guarda quel grande che viene,
E per dolor non par lagrima spanda:
Quanto aspetto reale ancor ritiene! ⁸⁵
Quelli è Jason, che per cuore e per senno

(11) De este modo pronunciaban los boloñeses la partícula afirmativa *si*.

(12) Como si dijera: No hay hembras aquí con que hacer negocio.

(13) Se salieron del camino circular que hasta entónces habian seguido, para ir en línea recta, de puente en puente y desde la circunferencia al centro.

(14) Jason, príncipe griego, amó en sus juventudes á Hipsipila (Isifile, que dice el texto), hija de Toante, rey de la isla de Lémnos, la cual, para salvar de la muerte á su padre, engañó á las mujeres de la isla, que hostigadas por Vénus, mataron á

privó á los Colcos del vellocino. Pasó por la isla de Lémnos, despues que las mujeres osadas y crueles dieron muerte á todos los varones. Con palabras blandas y artificiosas, engañó allí á la jóven Hipsipila, que ántes habia engañado á todas, y la abandonó dejándola sola y preñada: crimen por el que está condenado á este suplicio, y que satisface tambien la venganza de Medea. Con él van los que se valen de los mismos fraudes: y bástete saber esto del primer foso y de los que en él viven atormentados.—

Hallábamonos ya donde el estrecho paso se cruza con el segundo muro y sirve de apoyo á otro arco. Sentimos aquí que se quejaban ⁽¹⁵⁾ en el inmediato foso, y daban fuertes resoplidos, golpeándose con sus propias manos. Las paredes estaban incrustadas de un moho formado por las exhalaciones de abajo, que se pegaba á ellas y ofendia tanto á la vista como al olfato. El fondo era tan profundo, que no se alcanzaba á ver sino subiéndose á la cima del arco, donde la roca dominaba más.

Aquí llegamos, y desde aquí, en lo mas hondo del foso, descubrí gente ⁽¹⁶⁾

Li Colchi del monton privati fene.

Egli passò per l'isola di Lenno,
Poi che le ardite femmine spietate
Tutti li maschi loro a morte dienno.

Ivi con segni e con parole ornate
Isifile ingannò, la giovinetta,
Che prima l'altre avea tutte ingannate.

Lasciolla quivi gravida e soletta:
Tal colpa a tal martirio lui condanna;
Ed anche di Medea si fa vendetta.

Con lui sen va chi da tal parte inganna:
E questo basti della prima valle
Sapere, e di color che in sè assanna.

Già eravam là 've lo stretto calle ¹⁰⁰
Con l'argine secondo s'incrocicchia,
E fa di quello ad un altr'arco spalle.

Quindi sentimmo gente che si nicchia ⁹⁰
Nell'altra bolgia, e che col muso sbuffa,
E sè medesma con le palme picchia. ¹⁰⁵

Le ripe eran grommate d'una muffa
Per l'alito di giù che vi si appasta,
Che con gli occhi e col naso facea zuffa.

Lo fondo è cupo sì, che non ci basta ¹¹⁰
L'occhio a veder senza montare al dosso
Dell'arco, ove lo scoglio più sovrasta.

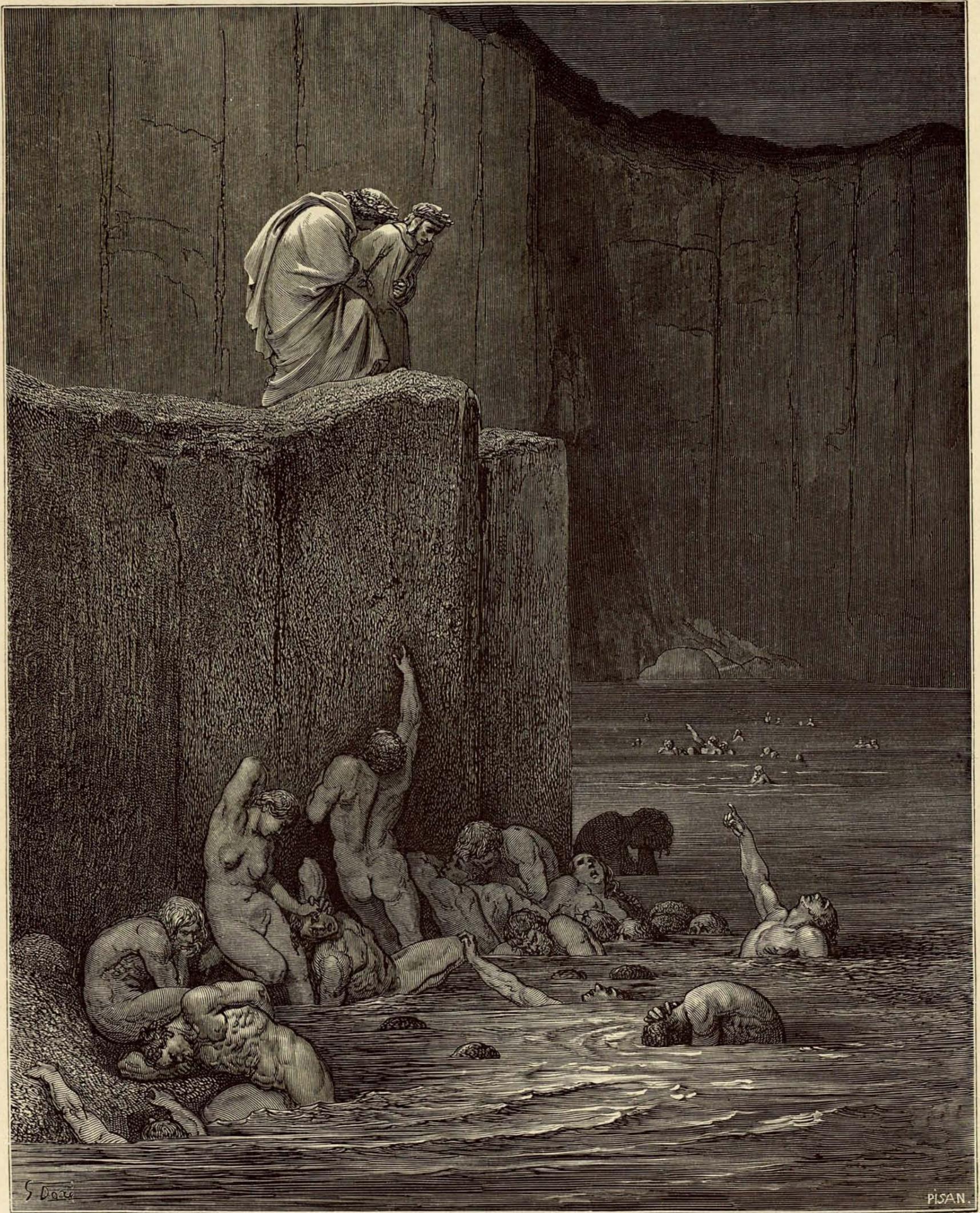
Quivi venimmo, e quindi giù nel fosso

todos los hombres. Abandonada Hipsipila por Jason, pasó éste á Colcos con los Argonautas, para llevar á cabo la conquista del vellocino de oro. Medea, célebre encantadora, que se enamoró de él, le enseñó cómo habia de matar al dragon que guardaba el vellocino; y conseguido esto fácilmente, huyó de Colcos, llevando consigo á Medea. Encaminóse luego á Corinto, pero cobrando aversion á Medea por sus crueldades, se apartó de ella, dejándola en el mismo estado que á Hipsipila, y casó con Creusa, hija de Creonte, que de allí á poco pereció víctima de las artes mágicas de su rival. Jason llevó despues una vida errante, muriendo bajo las ruinas de la nave Argo. Estos datos bastan para comprender lo que se indica en los siguientes tercetos.

(15) El verbo *nicchiare* significa quejarse como las mujeres en los momentos del parto. Estos son primores de expresion, las más veces intraducibles: cada lengua tiene los suyos.

(16) Los aduladores.

ION PROVINCIAL DE
BIBLIOTECA
MADRID



sumida en un estercolero, que parecia procedente de las latrinas humanas; y mientras registraba aquella cloaca con los ojos, y miraba con la cabeza tan cubierta de inmundicia, no se conocia si era sealar á cargo. El cual gruñendo me dijo: «¿Porqué ese afán de mirarme á mí más que á esos otros asquerosos?»

Y le respondí:—Porque, si mal me recuerdo, te he visto antes con los cabellos enjutos, y eres Alejo Interninei, de Lucca; ⁽¹⁷⁾ por eso te miro más que á los otros.—

Y él entónces, dándose un puñetazo en la cabeza, exclamó: «A este abismo me han traído las lisonjas que mi lengua no escaseó jamás.»

En seguida mi Maestro:—Avanza con la vista un poco más allá, me dijo, de modo que alcances bien á descubrir con los ojos la cara de aquella moza sucia y desgredada, que se está arañando con las uñas pringosas, y tan presto se pone en cuclillas como de pie. ⁽¹⁸⁾ Es Tais, la cortesana, que al preguntarle su mancebo: «¿Porqué ese afán de mirarme á mí más que á esos otros asquerosos?» le respondió: «Infinito.» ⁽¹⁹⁾ Y que de este espectáculo estén ya satisfechas nuestras miradas.—

Vidi gente atuffata in uno sterco,
Che dagli uman privati pareva mosso.

E mentre ch'io leggiu con l'occhio cerco, ¹¹⁶

Vidi un col capo sì di merda lordo,
Che non pareva s'era laico o chierco.

Quei mi sgridò: Perchè se tu sì ingordo

Di riguardar più ¹¹⁷

E io a lui: Perchè, se ben ricordo, ¹²⁰

Già t'ho veduto coi capelli asciutti,

E sei Alessio Interninei da Lucca:

Però t'adocchio più che gli altri tutti,

Ed egli allor, battendosi la zucca.

Quaggiù m'hanno sommerso le lusinghe, ¹²¹

Quod io non abbi mai la lingua stucca.

Appresso ciò lo Duca: Fa che piughe,

Mi disse, un poco il viso più avanti,

Si che la faccia ben con gli occhi attinghe

Di quella mozza scapigliata fante, ¹²²

Che là si graffia con l'unghie merdose,

Ed or s'accoscia, ed ora è in piede stante.

Taida è la puttana, che rispose

Al drudo suo, quando disse: Ho io grazie

Grandi appo te? Anzi meravigliose. ¹²³

E quinci sien le nostre viste sazie.

(17) Este Alejo Interninei o Interninelli fue un gran caballero, pero adulador en el mismo grado. Creen algunos que pertenecía á la familia Interninelli, que era la del famoso ruffian Guascon.

(18) Dante recuerda aquí la escena del Eunuco, de Terencio; pero Tais contesta con la palabra *ingester*, que concierne con gratias, á la pregunta que le dirige su mancebo Trason; y en el original, quien le da es el parasito Guascon, al referir á Trason lo bien que habla recibido Tais el regalo de una esclava, que le había bezado.

El cual gruñendo me dijo: «¿Porque ese afan de mirarme á mí más que á esos otros asquerosos?»

INFIERNO, c. XVIII, v. 118 y 119.

Quei, mi sgridò: «Perchè se' tu sì ingordo

Di riguardar più me che gli altri brutti?»

INFIERNO, c. XVIII, v. 118 e 119.

sumida en un estercolero, que parecia procedente de las letrinas humanas; y mientras registraba aquella cloaca con los ojos, ví uno con la cabeza tan cubierta de inmundicia, no se conocia si era seglar ó clérigo. El cual gruñendo me dijo: «¿Porqué ese-afán de mirarme á mí más que á esos otros asquerosos?»

Y le respondí:—Porque, si mal no recuerdo, te he visto ántes con los cabellos enjutos, y eres Alejo Interminei, de Luca; ⁽¹⁷⁾ por eso te miro mas que á los otros.—

Y él entónces, dándose un puñetazo en la cabeza, exclamó: «A este abismo me han traído las lisonjas que mi lengua no escaseó jamás.»

En seguida mi Maestro:—Avanza con la vista un poco más allá, me dijo, de modo que alcances bien á descubrir con los ojos la cara de aquella moza sucia y desgredada, que se está arañando con las uñas pringosas, y tan presto se pone en cuclillas como de pié. Es Tais, la cortesana, que al preguntarle su mancebo: «¿Con que hallaré en tí agradecimiento?» le respondió: «Infinito.» ⁽¹⁸⁾ Y que de este espectáculo estén ya satisfechas nuestras miradas.—

Vidi gente attuffata in uno sterco,
 Che dagli uman privati pareo mosso.
 E mentre ch'io laggiù con l'occhio cerco, ¹¹⁵
 Vidi un col capo sì di merda lordo,
 Che non pareo s'era laico o cherco.
 Quei mi sgridò: Perchè se'tu sì ingordo
 Di riguardar più me che gli altri brutti?
 E io a lui: Perchè, se ben ricordo, ¹²⁰
 Già t'ho veduto coi capelli asciutti,
 E sei Alessio Interminei da Lucca:
 Però t'adocchio più che gli altri tutti.
 Ed egli allor, battendosi la zucca:

Quaggiù m'hanno sommerso le lusinghe, ¹²⁵
 Ond'io non ebbi mai la lingua stucca.
 Appresso ciò lo Duca: Fa che pinghe,
 Mi disse, un poco il viso più avante,
 Si che la faccia ben con gli occhi attinghe
 Di quella sozza scapigliata fante, ¹³⁰
 Che là si graffia con l'unghie merdose,
 Ed or s'accoscia, ed ora è in piede stante.
 Taida è, la puttana, che rispose
 Al drudo suo, quando disse: Ho io grazie
 Grandi appo te? Anzi meravigliose. ¹³⁵
 E quinci sien le nostre viste sazie.

(17) Este Alejo Interminei ó Interminelli fué un gran caballero, pero adúlador en el mismo grado. Creen algunos que pertenecía á la familia Intelminelli, que era la del famoso rufian Castruccio.

(18) Dante recuerda aquí la escena del *Eunuco*, de Terencio; pero Tais contesta con la palabra *ingentes*, que concierta con *gratias*, á la pregunta que le dirige su mancebo Trason; y en el original, quien la dice es el parásito Guaton, al referir á Trason lo bien que habia recibido Tais el regalo de una esclava, que le habia hecho.

CANTO DÉCIMONONO.

En el tercer foso, sobre el cual se hallan ahora los Poetas, padecen los simoniacos ó traficantes de cosas sagradas. Están metidos de cabeza en otras tantas hoyas ó pozos, esparcidos por todo el fondo del mismo foso, y tienen envueltas en llamas las plantas de los piés, que sobresalen de los hoyos con la mitad de las piernas. Mostraba Dante deseos de saber quién fuese de aquellos miserables uno que pataleaba más que los otros, y bajándole Virgilio en volandas, se acerca á él, y de su propia boca sabe que era el papa Nicolás III, de la casa de Orsini. Lanza entónces el Poeta una tremenda invectiva contra la avaricia y escándalos de los pontífices, y vuelve en brazos de su Maestro al puente, del mismo modo que habia bajado.

¡Oh Simon mago, ⁽¹⁾ oh miseros secuaces suyos, que profanais las cosas de Dios, prendas que deben ser de la virtud, trocándolas vuestra rapacidad en plata y oro! Por vosotros ha de resonar ahora mi trompa, ⁽²⁾ dado que estais en el tercer foso.

A él habíamos llegado, subiendo á aquella parte de la roca que cae precisamente en medio del mismo foso. ¡Oh suma Sabiduría! ¡Cuán grande es el

CANTO DECIMONONO.

O Simon mago, o miseri seguaci,
Che le cose di Dio, che di bontate
Deon essere spose, e voi rapaci
Per oro e per argento adulterate;
Or convien che per voi suoni la tromba,

5

Perocchè nella terza bolgia state.
Già eravamo, alla seguente tomba
Montati, dello escoglio in quella parte,
Ch'appunto sovra mezzo 'l fosso piomba.
O somma Sapienza, quanta è l' arte

10

(1) Simon, mago ó filósofo de Samaria, despues de haber sido bautizado, ofreció dinero á los apóstoles Pedro y Juan, segun se lee en los *Actos* de los mismos, para que le concediesen la potestad de conferir la gracia del Espíritu Santo. «Sea el dinero tu perdicion, le respondió San Pedro, porque has creído que los dones de Dios se pueden comprar con oro.» Por esto llamamos *simoniacos* á los que trafican con las cosas sagradas, y *simonia* á este tráfico.

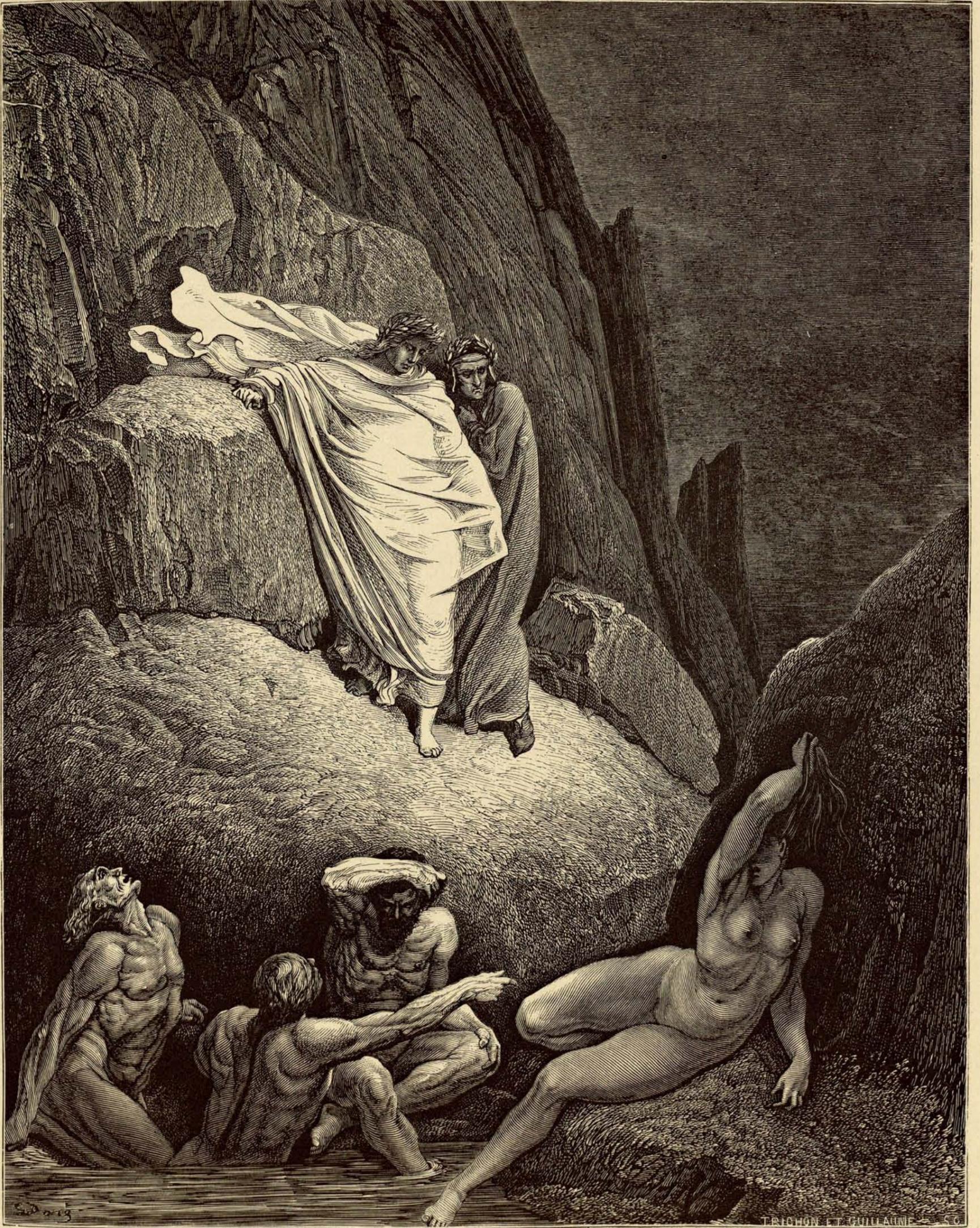
(2) Mi trompa épica, como si dijera, aludiendo á su poema, y dando grande importancia á esta parte de él, por los condenados de que va á hablar.

Es Tais, la cortesana, que al preguntarle su mancebo: «¿Con que hallaré en tí agradecimiento?» le respondió: «Infinito».

INFIERNO, c. XVIII, v. 133, 134 y 135.

*Taida è, la puttana, che rispose
Al drudo suo, quando disse: Ho io grazie
Grandi appo te? Anzi meravigliose!*

INFIERNO, c. XVIII, v. 133, 134 e 135.





arte que manifiestas en el cielo, en la tierra y en el mundo de los réprobos, (3) y cuán justa es tu virtud cuando da sus fallos! (4)

Vi á los lados y en el fondo llena la piedra livida de agujeros, todos del mismo grandor, y redondos todos. Me parecian no ménos anchos ni mayores que los que en mi bello San Juan (5) hay hechos para los que tenian que bautizar; (6) de los cuales, no hace aún muchos años que rompí uno, porque dentro de él se anegaba un niño; (7) y sirva esto de testimonio para que todos se desengañen. (8) De la boca de cada uno salian los piés de un pecador, y las piernas hasta las pantorrillas: lo restante del cuerpo estaba dentro. (9) Ardianles á todos las plantas de los mismos piés; por lo que tan fuertemente los retorcian, que hubieran hecho pedazos cuerdas y nudos. Y cual suele la llama que prende

Che mostri in cielo, in terra e nel mal mondo,
E quanto giusto tua virtù comparte!

Io vidi per le coste e per lo fondo
Piena la pietra livida di fori
D'un largo tutti, e ciascuno era tondo. 15

Non mi parén meno ampi nè maggiori,
Che quei che son nel mio bel San Giovanni
Fatti per luogo de'battezzatori;

L'un degli quali, ancor non è molt'anni,

Rupp'io per un che dentro v'annegava: 20
E questo sia suggel ch'ogni uomo sganni.

Fuor della bocca a ciascun soperchiava
D'un peccator li piedi, e delle gambe
Infino al grosso, e l'altro dentro estava.

Le piante erano a tutti accese intrambe; 25
Perche sì forte guizzavan le giunte,
Che spezzate averian ritorte e strambe.

Qual suole il fiammeggiar delle cose unte

(3) En el Infierno, ó mal mundo, como le llama.

(4) Y ¡cuán justamente reparte tu virtud el premio ó el castigo!

(5) La iglesia de San Juan de Florencia, donde fué bautizado Dante, grandiosa en efecto y de muy bella apariencia por su traza y por los mármoles de que estaba construida.

(6) El sustantivo *battezzatori* significa los que bautizaban, ó *bautistas*, y segun otros, el lugar de la ceremonia, el *baptisterio*. Lo ménos en este caso es la acepcion de la palabra: lo que importa saber es que Dante se refiere aquí á unos como pocillos ó albercas, que en número de cuatro existian, viviendo San Juan, y junto á la pila principal, en el templo de su nombre, único que se destinaba en Florencia para administrar este sacramento. A no ser en casos urgentes, sólo se bautizaba el sábado Santo y en la vigilia de Pentecostés; y como eran tantos los que al efecto se reunian, fué menester recurrir á estas pilas suplementarias, de brazo y medio de profundidad, que otros creen no servian de tales, sino de defensa á los sacerdotes administrantes contra la muchedumbre que se agolpaba á su alrededor.

(7) Jugando unos chicuelos al lado de aquellos pozos, parece que cayó uno dentro, pero en tal disposicion, que corria peligro de asfixiarse, y Dante le salvó, rompiendo el brocal de piedra con una hacha que pudo proporcionarse. Así lo refiere Benvenuto de Imola.

(8) Consideróse como un sacrilegio el mencionado hecho de haber roto el pocillo del baptisterio, y de esta imputacion se defiende el Poeta en las breves palabras á que aquí nos referimos. Con ellas se demuestra el género y carácter de su obra, que le consienten descender hasta el terreno de la réplica familiar, sin que esto produzca desentono en el colorido general de la composicion.

(9) Observan aquí los criticos cuán adecuado es el castigo de los simoniacos al pecado que cometen. Los que tal aficion muestran á las cosas de la tierra y tal menosprecio á las celestiales, deben yacer cabeza abajo, mirando al centro de sus deseos, y amenazando con los piés al cielo, señal del desden con que corresponden á sus bondades.

en las cosas grasientas, arder sólo á lo largo de la superficie, tal era la que los abrasaba desde las puntas de los dedos á los talones.

—¿Quién es, Maestro, le pregunté, aquel que se enfurece pateando más que todos los otros, y en quien se alimenta una llama más ardiente?

—Si quieres que te lleve, me replicó, allá abajo, por la orilla que está más inclinada, de él mismo sabrás quién es, y cuales fueron sus culpas.

—Me parece bien, añadió, todo lo que te agrada. Eres mi señor, y sabes que no me aparto de tu gusto, y sabes tambien hasta lo que callo.—

Subimos entónces al cuarto puente, y volviendo, bajamos á mano izquierda, al fondo estrecho y agujereado. Y el buen Maestro, que me llevaba sobre su cadera, ⁽¹⁰⁾ no me soltó hasta que estuvimos próximos al pozo de aquel que agitaba sin cesar sus piernas. ⁽¹¹⁾

—Quien quiera que seas, tú que tienes la cabeza abajo, ⁽¹²⁾ ánima triste, clavada ahí como un palo, empecé á decir: habla, si puedes.—

Muoversi pur su per l'estrema buccia;
Tal era lì da' calcagni alle punte.

Chi è colui, Maestro, che si cruccia,
Guizzando più che gli altri suoi consorti,
Diss'io, e cui più rossa fiamma succia?

Ed egli a me: Se tu vuoi ch'io ti porti
Laggiù per quella ripa che più giace,
Da lui saprai di sè e de' suoi torti.

Ed io: Tanto m'è bel, quanto a te piace:
Tu se' signore, e sai ch'io non mi parto

Dal tuo volere, e sai quel che si tace.

Allor venimmo in su l'argine quarto;
Volgemmo, e discendemmo a mano stanca
Laggiù nel fondo foracchiato e arto.

E'l buon Maestro ancor dalla sua anca
Non mi dipose, sin mi giunse al rotto
Di quei che sì pingeva con la zanca.

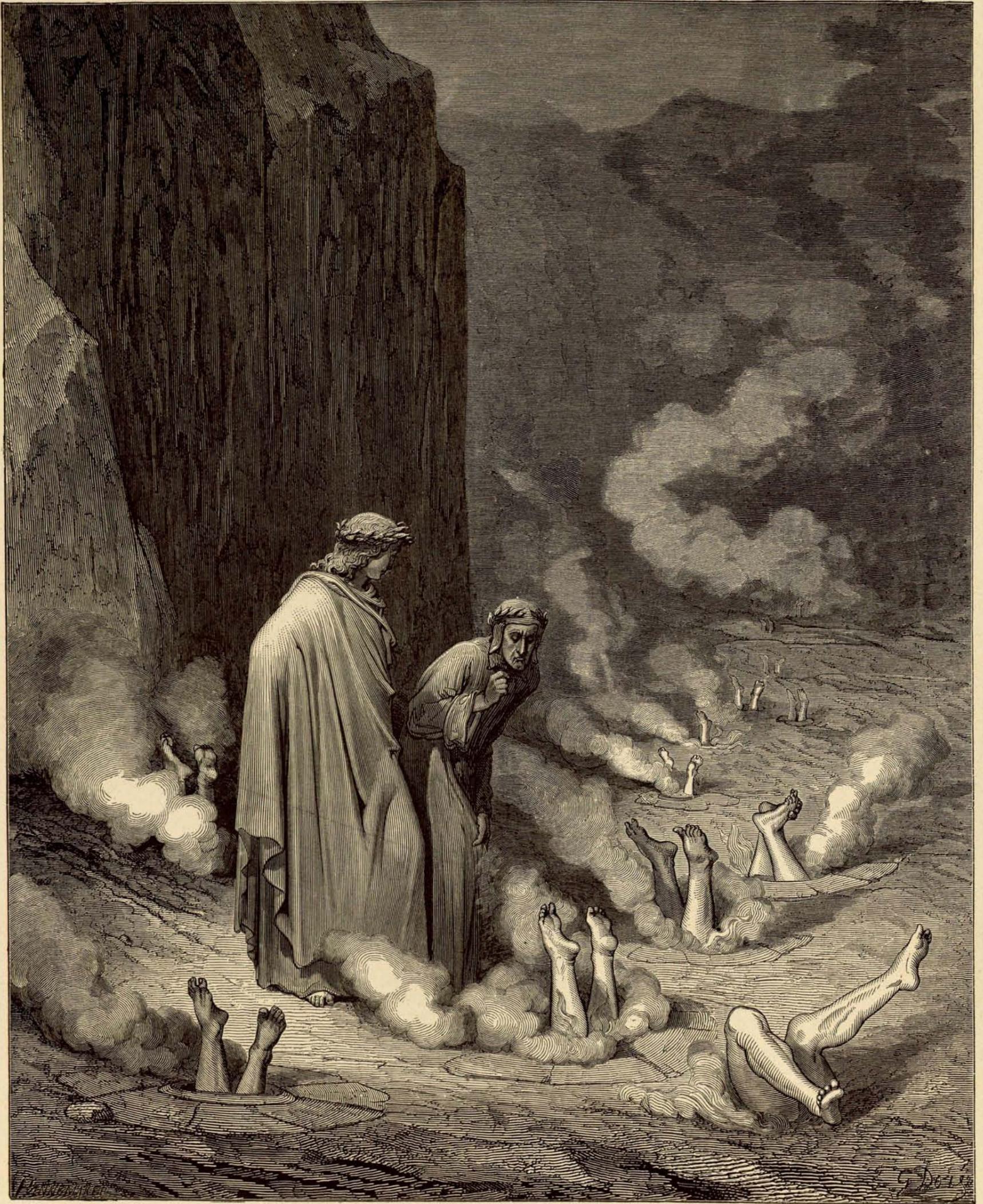
O qual che se', che'l di su tien di sotto,
Anima trista, come pal commessa,
Comincia' io a dir, se puoi, fa motto.

(10) Esta leve alteracion nos hemos permitido hacer para salvar la irregularidad ó descuido que aquí se nota. No dice el Autor que Virgilio hubiese cargado con él, como hubiera debido advertirlo para que no extrañásemos lo que despues refiere é indica, á saber, que le soltó donde podia ya dejarle con toda seguridad. Estas pequeñeces no perjudican al conjunto de la obra, ni la deslucen, pero afectan á la parte de ejecucion y de pormenores.

(11) Esta es la interpretacion que los criticos más sensatos dan en el caso presente al verbo *pingere*; otros textos dicen *piangeva*, de *piangere*, llorar, lamentarse; y aunque algunos se esfuerzan en defender la variante, explicándola por medio de un circunloquio: *daba indicios de su dolor con el movimiento de sus piernas*, la verdad es que la version directa y necesaria nos obligaria á decir, *se lamentaba con sus piernas*, metáfora por demás atrevida, que no debe imputarse ni aún al mismo Dante, miéntras haya expresion más natural con que sustituirla, como en efecto la hay en códices y ediciones de toda confianza, en que se lee *pingeva*, y no *piangeva*. Lo singular es que algunas pongan el primer verbo y lo traduzcan por el segundo, como se ve en la que lleva el nombre de Lamennais; pero se justifica la inadvertencia con sólo recordar que es obra póstuma de este autor.

(12) *La cabeza donde debia tener los piés*. Así debiéramos tambien expresar el *di su di sotto* del original; pero es menester ceñirse á este en cuanto sea posible.

ON PROVINCIAL DE
BIBLIOTECA
MADRID



Yo estaba como el fraile que confiesa al perfido asesino, cuando medio enterrado este, vuelve á llamar á aquel, para retrasar su muerte. (13)

Y él (14) gritó: «¿Estás ya ahí de pié derecho? ¿De pié derecho, Bonifacio? (15) ¿Auego han mentido los escritos en algunos años? (16) ¿Tan presto has llegado á saciarte de todos aquellos bienes por los que no temiste apoderarte con engaños de la bella Esposa, (17) y has renunciado á civilicerla por mas tiempo?» (18)

Quedeme como los que no entendiendo lo que les responden, permanecen medio cortados y no saben replicar. Y Virgilio añadió:—Dile pronto, «no soy yo, no soy yo (19) el que crees.»—

Hicelo en efecto qual me lo prescribia; por lo que el espíritu se retorció los pies; y suspirando despues, y con lloroso ^{al} acento, me dijo: «Entónces ¿qué quie-

Yo estaba como el fraile que confiesa al perfido asesino

INFERNO, C. XIX, v. 49, E. 30.

Lo stava come l' fraile che confessa
Lo perfido assassin, che poi ch' è fitto.
Richiama lui, per che la morte cessa.
Ed ei gridò: Se' tu già costì ritto,
Se' tu già costì ritto, Bonifazio?
Di parecchi anni mi menti lo scritto.
Se' tu sì lostò di quell' aver fatto,
Per lo qual non tenesti torre a inganno
La bella Donna, e di poi farno strazio?

INFERNO, C. XIX, v. 49, E. 30.

Tal mi fec' io, qua; son color che stanno,
Per non intender ciò ch' è lor risposto,
Quasi scornati, e risponder non sanno.
Allor Virgilio disse: Dilli tosto,
Non son colui, non son colui che credi:
Ed io risposi come a me fu imposto.
Poi disse: Dunque che a me richiedi?

(13) Alude al cruel suplicio que se imponia á los homicidas. Consistia en meter al criminal vivo y cabazo abajo en un hoyo que se iba rellenando poco á poco de tierra hasta que el infeliz quedaba sofocado. Con el objeto de prolongar algun tiempo más la vida, solia el asesino pedir una y otra vez nueva confesion, acertándose el fraile á sacarle la palabra, inclinándose sobre el hoyo para oír las palabras que le decía; y en esta actitud se coloca Dante, señalando perfectamente la escena que representa á la que recuerda.

(14) Era el papa de Nicolás III, como despues veremos.

(15) Esta frase *Se' tu già costì ritto*, es que sólo reparan los comentaristas para averiguar su conextura gramatical, encierra para nosotros una belleza poética. El que estaba, metido de cabeza en aquel hoyo ¿no habia de estar de pie en su interior, que le hablaban *de pié derecho?*

(16) Nicolás equivocaba aquí á Dante con Bonifacio VIII, sucesor ingenuisimo del Papa. El don profeta de los condenados, que esto quiere decir lo de los *scornati*, habia sugerido al primero la idea de que el segundo bajara á los infernos en el año 1303, y creyendo verlo ya en el 1300, extralía haberse engañado tanto. Esta circunstancia, según oportunamente han advertido algunos, prueba que Dante no escribió su *Comedia* antes de 1303.

(17) La Iglesia.

(18) Las terribles censuras que el Autor profirió contra Nicolás III, Bonifacio VIII, y despues contra Clemente V, las atribuyen algunos á su pasión política. En á la sazón gibelino, defensor de la preponderancia imperial, y por consiguiente, acérrimo enemigo del poder temporal de la Santa Sede. La historia confirma algunas de sus juicios y desmiente otras, porque no siempre es artículo de fe la imparcialidad de los contemporáneos.

(19) Reduplicacion que corresponde á la de la pregunta de Nicolás.

Yo estaba como el fraile que confiesa al pérfido asesino

INFIERNO, C. XIX, v. 49, e. 50.

Io stava come 'l frate che confessa

Lo perfido assassin....

INFIERNO, C. XIX, v. 49, e. 50.

Yo estaba como el fraile que confiesa al pérfido asesino, cuando medio enterrado este, vuelve á llamar á aquel, para retrasar su muerte. (13)

Y él (14) gritó: «¿Estás ya ahí de pié derecho? ¿De pié derecho, Bonifacio? (15) ¿Luego han mentido los escritos en algunos años? (16) ¿Tan presto has llegado á saciarte de todos aquellos bienes por los que no temiste apoderarte con engaños de la bella Esposa, (17) y has renunciado á envilecerla por más tiempo?» (18)

Quedéme como los que no entendiendo lo que les responden, permanecen medio cortados y no saben replicar. Y Virgilio añadió:—Dile pronto, «no soy yo, no soy yo (19) el que crees.»—

Hícelo en efecto cual me lo prescribia; por lo que el espíritu se retorció los piés; y suspirando despues, y con lloroso acento, me dijo: «Entónces ¿qué quie-

Io stava come 'l frate che confessa
Lo perfido assassin, che poi ch'è fitto,
Richiama lui, per che la morte cessa.

Ed ei gridò: Se' tu già costì ritto,
Se' tu già costì ritto, Bonifazio?
Di parecchi anni mi mentì lo scritto.

Se' tu sì tosto di quell' aver sazio,
Per lo qual non temesti torre a inganno
La bella Donna, e di poi farne strazio?

Tal mi fec'io, quai son color che stanno,
Per non intender ciò ch'è lor risposto,
Quasi scornati, e risponder non sanno.

Allor Virgilio disse: Dilli tosto,
Non son colui, non son colui che credi:
Ed io risposi come a me fu imposto.

Per che lo spirto tutti storse i piedi:
Poi sospirando, e con voce di pianto,
Mi disse: Dunque che a me richiedi?

(13) Alude al cruel suplicio que se imponia á los homicidas. Consistia en meter al criminal vivo y cabeza abajo en un hoyo que se iba rellorando poco á poco de tierra hasta que el infeliz quedaba sofocado. Con el objeto de prolongar algun tiempo más la vida, solia el asesino pedir una y otra vez nueva confesion; acercábase el fraile que le auxiliaba, inclinándose sobre el hoyo para oír las palabras que le decia; y en esta actitud se coloca Dante, asimilando perfectamente la escena que representa á la que recuerda.

(14) Era el alma de Nicolás III, como despues veremos.

(15) Esta frase *Se' tu già costì ritto*, en que sólo reparan los comentadores para averiguar su contextura gramatical, encierra para nosotros una belleza poética. El que estaba metido de cabeza en aquel hoyo ¿no habia de envidiar á su interlocutor, que le hablaba *de pié derecho*?

(16) Nicolás equivocaba aquí á Dante con Bonifacio VIII, recurso ingeniosísimo del Poeta. El don profético de los condenados, que esto quiere decir lo de los *escritos*, habia sugerido al primero la idea de que el segundo bajaria á los Infiernos en el año 1303, y creyendo verle ya en el 1300, extraña haberse engañado tanto. Esta circunstancia, segun oportunamente han advertido algunos, prueba que Dante no escribió su *Comedia* ántes de 1303.

(17) La Iglesia.

(18) Las terribles censuras que el Autor fulmina contra Nicolás III, Bonifacio VIII, y despues contra Clemente V, las atribuyen algunos á su pasion política. Era á la sazón gibelino, defensor de la preponderancia imperial, y por consiguiente, acérrimo enemigo del poder temporal de la Santa Sede. La historia confirma algunos de sus juicios y desmiente otros, porque no siempre es artículo de fé la imparcialidad de los contemporáneos.

(19) Reduplicacion que corresponde á la de la pregunta de Nicolás.

res de mí? Si tanto anhelas saber quién soy, y para ello has bajado esa pendiente, sábetete que vestí el manto pontifical, que fui verdaderamente hijo de la Osa, ⁽²⁰⁾ y tan codicioso de enriquecer á los Orsinos, ⁽²¹⁾ que en la bolsa del mundo puse el dinero, y en esta me he puesto á mí. ⁽²²⁾ Metidos por el agujero de la piedra, yacen debajo de mi cabeza ocultos los demas simoniacos que me precedieron. Yo tambien me ocultaré en lo profundo, cuando venga el que creí que eras tú, al dirigirte mi repentina pregunta. ⁽²³⁾ Pero más tiempo hace ya que mis piés se abrasan, y que estoy puesto asi á la inversa, del que estará él enclavado y con los piés ardiendo; ⁽²⁴⁾ porque despues vendrá de hácia poniente, ⁽²⁵⁾ mancillado con los más vergonzosos hechos, un pastor que no reconocerá ley alguna, y que habrá de sustituirnos á él ⁽²⁶⁾ y á mí. Será un nue-

Se di saper chi io sia ti cal cotanto,
 Che tu abbi però la ripa scorsa,
 Sappi ch'io fui vestito del gran manto:
 E veramente fui figliuol dell'orsa, 70
 Cupido s'è per avanzar gli orsatti,
 Che su l'avere, e qui me misi in borsa.
 Di sotto al capo mio son gli altri tratti
 Che precedetter me simoneggiando,
 Per la fessura della pietra piatti. 75

Laggiù cascherò io altresì, quando
 Verrà colui ch'io credea che tu fossi,
 Allor ch'io feci il subito dimando.
 Ma più è 'l tempo già che i piè mi cossi,
 E ch'io son stato così sottosopra, 80
 Ch'ei non starà piantato e coi piè rossi:
 Chè dopo lui verrà di più laid'opra
 Di ver ponente un pastor senza legge,
 Tal che convien che lui e me ricopra.

(20) La osa (en italiano *orsa*) era el blason de la ilustre familia de los Orsinos ó Ursinos, á la que perteneciò el papa Nicolás III.

(21) Fué hombre generoso, prudente y de buenas costumbres, pero tan amante de los suyos, que procuró por todos los medios posibles acrecentar su fortuna. Ideó entre otras cosas hacer de su familia dos reyes, uno de Toscana, que pusiese á raya á los franceses, enseñoreados de la Sicilia y el reino de Nápoles, y otro de Lombardia, que hiciese frente á los alemanes, que habitaban una parte de los Alpes.

(22) Semejante al juego de palabras que hay en el òriginal entre *orsa* y *orsini*, es este de las bolsas, que no puede trasladarse con propiedad al castellano, porque recordaremos que *bolsas* [*male bolge*] llama Dante tambien á los fosos en que estaban los condenados. La construccion del verso en el original es esta: *Che su misi in borsa l'avere, e qui me*.

(23) Vuelve á anunciar aquí con toda seguridad la condenacion del mencionado papa Bonifacio VIII. Su hecho más indigno fué confabularse con Cárlos II, de Nápoles, y obligar al virtuoso Celestino V, venerado hoy en los altares, á hacer dejacion de la tiara, para que muriese despues encerrado en la roca de Fumone, en Campania.

(24) Desde la muerte de Nicolás III á la de Bonifacio VIII, mediaron 20 años: desde la de éste á la de Clemente V, de quien se habla despues, solamente 11. Asi se explida este pasaje.

(25) De la Gascuña de Francia, que en efecto cae al poniente de Roma.

(26) Supone nuestro Autor que los simoniacos van relevándose sucesivamente en los infiernos, y que el recién llegado sustituye en el tormento de estar empozado cabeza abajo, al que ya lo ha padecido, que pasa á sepultarse en un sitio más profundo. Sirva esto de complemento á la nota 24. A Clemente V, de quien se hace mencion ahora, se acusa, entre otros desaciertos é iniquidades, de haber trasladado la Santa Sede á Aviñon, como prometió al rey de Francia, y de haber tenido parte muy principal en la ruina de los Templarios.

vo Jason, ⁽²⁷⁾ como aquel de quien se habla en los Macabeos; ⁽²⁸⁾ y como para con el uno fué débil su rey, ⁽²⁹⁾ lo será para con el otro el que reina en Francia.» ⁽³⁰⁾

No sé si anduve osado por demás en responderle al tenor siguiente:—Ahora bien, dime: ¿qué tesoro exigió de San Pedro Nuestro Señor para poner las llaves en su poder? Pues en verdad que no le demandó más que una cosa «Sígueme.» Ni Pedro ni los demás ⁽³¹⁾ demandaron oro ni plata á Matias, cuando fué elegido para el puesto que perdió el traidor. ⁽³²⁾ Quédate pues ahí, que bien castigado estás, y guarda la mal ganada moneda que contra Cárlos te hizo tan atrevido. ⁽³³⁾ Y si todavía no me lo vedase el respeto debido á las supremas llaves que tuviste en la dulce vida, palabras áun más austeras emplearía, porque vuestra avaricia contrista al mundo, conculcando á los buenos y sublimando á los malos. En vosotros, Pastores, puso su pensamiento el Evan-

Nuovo Iason sarà, di cui si legge
Ne' Maccabei: e com' a quel fu molle
Suo re, così fia a lui chi Francia regge.

Io no so s' i' mi fui qui toppo folle,
Ch' io pur risposi lui a questo metro:
Deh or mi dì, quanto tesoro volle

Nostro Signore in prima da San Pietro,
Che ponesse le chiavi in sua balia?

Certo non chiese se non: Viemmi dietro.

Nè Pier nè gli altri chiesero a Mattia
Oro o argento, quando fu sortito

85 | Nel luogo che perdè l' anima ria.

Però ti sta, chè tu se' ben punito;

E guarda ben la mal tolta moneta,
Ch' esser ti fece contra Carlo ardito.

E se non fosse ch' ancor lo mi vieta 100

90 | La reverenza delle somme chiavi,

Che tu tenesti nella vita lieta,

I' userei parole ancor più gravi:

Chè la vostra avarizia il mondo attrista,

Calcando i buoni e sollevando i pravi. 105

95 | Di voi, Pastor, s' accorse il Vangelista,

(27) Jason fué elegido sumo sacerdote por el favor de Antioco, rey de Siria, y Clemente V por el de Francia, Felipe el Hermoso.

(28) Lib. II, Cap. IV.

(29) Fué débil haciendo que su hermano Osea le consiguiese la dignidad de sumo sacerdote por una gran suma de dinero.

(30) A este propósito se dice, como queda ya insinuado, que Clemente V prometió á Felipe el Hermoso cuanto desease, con tal que llegase á Papa. Pero Natal Alejandro defiende la memoria de este Pontífice, asegurando que cuanto se refiere de él son calumnias divulgadas por los escritores de Italia. (*Saec.* XIV. cap. 2, art. 2.)

(31) Súplase, Apóstoles.

(32) *Anima ria*, alma criminal, que traducimos por traidor, porque se refiere á Júdas.

(33) Este fué Cárlos I de Valois, rey de la Pulla y de Sicilia, á quien Nicolás tuvo el atrevimiento (como tal se califica) de pedir la mano de una hija para un sobrino suyo; y se añade que á consecuencia de habérsela negado Cárlos, suscitó el Papa, ó consintió, cuando ménos, la rebelion de aquellas provincias.

gelista, ⁽³⁴⁾ cuando vió á aquella que domina sobre las aguas ⁽³⁵⁾ prostituir su cuerpo con los reyes; la misma que nació con siete cabezas y sacó fuerza de sus diez cuernos, miéntras se deleitó su esposo con la virtud. ⁽³⁶⁾ Os habeis hecho un Dios de oro y de plata. Ni ¿qué diferencia hay de vosotros á los idólatras, sino que ellos adoran á uno, y vosotros á ciento? ¡Ah, Constantino! ¡De cuántos males fué origen, no tu conversion, sino el dote que de ti recibí el primer padre que se hizo rico!— ⁽³⁷⁾

Y miéntras proferia yo estas razones, incitado él por la ira ó el remordimiento, hacia violentos esfuerzos con ambos piés. Creo que no debí descontentar á mi Guia, pues estuvo escuchando con alegre rostro las verdades conte-

Quando colci, che siede sovra l'acque,
Puttaneggiar co' regi a lui fu vista:

Quella che con le sette teste nacque,
E dalle diece corna ebbe argomento,
Fin che virtute al suo marito piacque.

Fatto v' avete Dio d'oro e d'argento:
E che altro è da voi all'idolatre,
Se non ch'egli uno, e voi n'orate cento?

Ahi, Costantin, di quanto mal fu madre, ¹¹⁵

Non la tua conversion, ma quella dote
Che da te prese il primo ricco padre!

E mentre io gli cantava cotai note,
O ira o coscienza che 'l mordesse,
Forte spingava con ambo le piote. ¹²⁰

Io credo ben ch'al mio Duca piacesse,
Con sì contenta labbia sempre attese

(34) San Juan, en su *Apocalipsi*.

(35) Sobre las naciones del mundo, lo cual no puede aplicarse más que á Roma.

(36) Llegamos á un pasaje que ha suscitado grandes dudas y controversias. Conviene primeramente advertir, aunque parezca excusado á la mayor parte de nuestros lectores, que está literalmente tomado del capítulo XVII del *Apocalipsi*, donde dice: *Veni, ostendam tibi damnationem meretricis magnæ, quæ sedet super aquas multas. Cum qua fornicati sunt reges terre..... Vidi mulierem sedentem super bestiam coccineam..... habentem capita septem et cornua decem*. Pues la interpretacion de estas palabras, en el mismo San Juan las hallamos. ¿Quién es la que domina sobre las aguas? La gran ciudad que reina sobre los reyes. ¿Qué son las aguas? Los pueblos, las gentes, las lenguas todas. ¿Y las siete cabezas? Los siete montes ó colinas sobre que se asienta la ciudad. Y ¿qué, por último, los diez cuernos? Estos son los diez reyes. De manera que la ciudad es Roma, la sede Pontificia, la soberania temporal de los Papas, no la Iglesia Católica, como se han empeñado en sostener algunos comentadores. Porque sabido es que desde el momento en que la curia romana, dejándose de atender exclusivamente á los intereses de la Religion, para acumular riquezas, prerogativas y granjerías, se mezcló en los negocios mundanos, y se prostituyó á los reyes de la tierra, como la bestia del Apocalipsi, perdió tambien y en la misma proporcion la autoridad y poder de que por tanto tiempo y tan legitimamente habia gozado. En este concepto, pues, y sin ofensa alguna de la Religion Católica, llevado más bien de un fervoroso celo por su pureza y gloria, discurre Dante en este vigoroso apóstrofe que fulmina contra la simonia de los que hubieron debido dar el primer ejemplo de pobreza y abnegacion. Otros presumen descifrar el enigma afirmando que las siete cabezas del monstruo Apocalíptico son los siete dones del Espíritu Santo, las siete virtudes, tres teologales y cuatro cardinales, ó los siete sacramentos; y que los diez cuernos simbolizan los mandamientos de la ley de Dios. A nosotros, la explicacion dada nos parece la más natural, y por lo mismo la más sencilla; pero no pretendemos haber arrancado su secreto, como ahora se dice, á Dante.

(37) Segun la opinion que corria en los tiempos de nuestro Autor, y en prueba de ello véase la *Crónica Martiniana*, ó de Martín Polono, el emperador Constantino el Grande se convirtió á la fé cristiana por las persuaciones del papa San Silvestre, que es el *primer padre* de que aquí se habla, y Constantino le hizo donacion del *patrimonio* llamado *de San Pedro*. A este propósito dicen otros que mayores hubieran sido los abusos y desafueros con un clero menesteroso, porque la pobreza resiste mal á las tentaciones.

nidas en mis palabras; por lo que me tomó entre sus brazos, y cuando me tuvo sobre su pecho, volvió al camino por donde habia bajado. Ni se fatigó en tenerme estrechado contra sí, sino que me llevó á la cima del arco que sirve de comunicacion entre el cuarto y el quinto foso.

Aquí descargó suavemente el dulce peso sobre la escabrosa y agria roca, que áun para las cabras hubiera sido penosa senda; y desde aquí descubrió mi vista otra hondonada.

Lo suon delle parole vere espresse.

Però con ambo le braccia mi prese,
E poi che tutto su mi s' ebbe al petto,
Rimontò per la via onde discese;

Nè si stancò d' avermi a sè ristretto,
Si mi portò sovra 'l colmo dell' arco,

Che dal quarto al quint' argine ẽ tragetto.

Quivi soavemente sposò il carico
Soave, per lo scoglio sconcio ed erto,
Che sarebbe alle capre duro varco.
Indi un altro vallon mi fu scoperto.

125

13

CANTO VIGÉSIMO.

El cuarto foso, de que se trata en este vigésimo canto, encierra á los impostores que profesaron el arte adivinatoria. Tienen el rostro y el cuello vueltos hácia las espaldas, de modo que se ven obligados á andar al revés, sin ver nada de lo que tienen delante. Virgilio muestra á su discípulo algunos muy célebres en aquel falso arte, y entre ellos á la tebana Manto, de la que tuvo origen su patria, Mantua.

Describiré ahora en mis versos nuevos tormentos, que han de dar materia al canto vigésimo de esta primera jornada, ⁽¹⁾ en que se habla de los condenados. ⁽²⁾

Habíame ya puesto á mirar con la mayor atencion la abierta profundidad, inundada de angustioso llanto; y vi porcion de gente que iba por aquel valle circular, plañendo silenciosamente y al paso que llevan en el mundo los que van en las procesiones. ⁽³⁾ Y como fijase mis ojos en lo más hondo, descubrí que todos estaban maravillosamente al revés, desde la barba hasta donde empezaba el busto, porque tenian vuelto el rostro hácia las espaldas, y érales forzoso an-

CANTO VENTESIMO.

Di nuova pena mi convien far versi,
E dar materia al ventesimo canto
Della prima canzon, ch'è de' sommersi.
Io era già disposto tutto quanto
A risguardar nello scoperto fondo,
Che si bagnava d'angoscioso pianto:
E vidi gente per lo vallon tondo

Venir, tacendo e lagrimando, al passo
Che fanno le letane in questo mondo.
Come 'l viso mi scese in lor più basso, ¹⁰
Mirabilmente apparve esser travolto
Ciascun dal mento al principio del casso:
Chè dalle reni era tornato il volto,
E indietro venir gli convenia,

(1) *Cancion* llama aqui Dante á esta parte ó libro de su poema en que describe el Infierno; por *cántico* lo traducen algunos, que para nosotros equivale á *canto*. Para evitar pues los inconvenientes de esta sinonimia, hemos preferido la voz *jornada*, que tratándose de una obra que se llama *Comedia* y se divide en tres partes, á los españoles por lo ménos, no nos parecerá impropia.

(2) *De los sumergidos*, dice el Autor, sobreentendiéndose en el Infierno.

(3) Literalmente, *el paso que llevan las letanias*. Suelen ser estas el rezo ó canto más comun de las procesiones, y por esta razon sustituye aqui Dante unas á otras.

dar hácia atrás, no siéndoles posible mirar adelante. ⁽⁴⁾ Quizá habria alguno que por efecto de una perlesia quedase enteramente contrahecho; mas yo no lo vi, ni creo que sucediese.

Si Dios hace ⁽⁵⁾ ¡oh lector! que saques algun fruto de esta lectura, reflexiona por tí mismo cómo habia yo de tener enjutas las mejillas, cuando de cerca contemplé nuestra imágen ⁽⁶⁾ tan trastrocada, que el llanto salido de los ojos bañaba la parte posterior del cuerpo. ⁽⁷⁾ Lloraba yo igualmente, apoyado en uno de los ángulos de la dura roca; de suerte que mi Guia me dijo:—¿Con que eres tú tambien del número de los insensatos? Aquí vive la piedad, y muere la compasion. ⁽⁸⁾ ¿Quién más impío que el que mira con prevencion los divinos juicios? Levanta la cabeza, levántala, y contempla á aquel por quién, á los ojos de los Tebanos, se abrió la tierra, y todos le gritaban: «¿Adónde te precipitas, Anfiarao? ⁽⁹⁾ ¿Porqué dejas el combate?» Pero él siguió precipitándose por los abis-

Perchè 'l veder dinanzi era lor tolto. 15

Forse per forza già di parlasia

Si travolse così alcun del tutto;

Ma io nol vidi, nè credo che sia.

Se Dio ti lasci, lettor, prender frutto

Di tua lezione, or pensa per te stesso, 20

Com' io potea tener lo viso asciutto,

Quando la nostra imagine da presso

Vidi sì torta, che 'l pianto degli occhi

Le natiche bagnava per lo fesso.

Certo io piangea, poggiato ad un de' rocchi 25

Del duro scoglio, sì che la mia Scorta

Mi disse: Ancor se' tu degli altri sciocchi?

Qui vive la pietà quando è ben morta.

Chi è più scelerato di colui

Ch' al giudizio divin passion porta? 30

Drizza la testa, drizza, e vedi a cui

S' aperse, agli occhi de' Teban, la terra,

Per che gridavan tutti: Dove rui,

Anfiarao? perchè lasci la guerra?

4) Nuestro Autor se vale aquí, contra su costumbre, de circunloquios y amplificaciones para decir que todos aquellos que estaban en el Infierno por *adivinos*, llevaban la parte anterior del cuello vuelta hácia la espalda: peregrina invencion, que fuesen mirando atrás los que pretendian haber visto tanto por adelantado. La posición en que estaba Dante sobre el arco del foso, los obligaba tambien á torcer el cuello para que les viese las caras, mayormente en la profundidad en que existian.

(5) Vuelve á aparecer aquí la partícula *se* como deprecativa, segun opinion de algunos. No hay necesidad de interpretarla así para que el concepto resulte claro y quizá más inteligible.

(6) Esto es, la imágen humana.

7) Algo más explícito es el Autor al designar esta parte, mas no creemos que debe llevarse hasta tal punto la fidelidad del traslado.

(8) La voz *pietad* se toma aquí en dos sentidos, en el de religiosidad y en el de compasion: por eso explicamos la frase, en lugar de traducirla.

(9) Fué Anfiarao uno de los siete reyes que sitiaron á Tébas para reponer en el trono á Polinice. Era adivino, y previendo que en aquella expedicion habia de perecer, se ocultó en un lugar que sólo era conocido de su mujer; pero ganada ésta por Argia, esposa de Polinice, con la oferta de una preciosa joya, descubrió donde estaba su marido, de manera que sacado de su escondite, hubo de concurrir al sitio, y mientras combatia valerosamente, se abrió y le tragó la tierra, á la vista de los sitiados. Dante le va siguiendo en su descenso á los Infiernos, hasta que Virgilio le llama la atencion hácia Tiresia.

mos hasta el tribunal de Minos, que á todos aprisiona. Y mira cómo ha convertido en pecho las espaldas, pues de tanto como quiso ver adelante, no ve ahora más que atrás, y anda retrocediendo. Mira á Tiresia, ⁽¹⁰⁾ que cambió de semblante cuando se convirtió de varon en hembra, y se trocaron todos sus miembros, siéndole forzoso golpear de nuevo ⁽¹¹⁾ á las dos serpientes enroscadas para recobrar su barba masculina. El que está apegado á su vientre es Aronte, ⁽¹²⁾ que en los montes de Luna, ⁽¹³⁾ (al pié de los cuales se alberga el Carrarés, ⁽¹⁴⁾ que cultiva la tierra) tuvo por morada una gruta entre blancos mármoles, desde la cual podia contemplar las estrellas y el mar sin impedimento alguno. ⁽¹⁵⁾ Y la que con su suelta cabellera encubre los pechos, que no ves, ⁽¹⁶⁾ y la velluda piel, que tiene á la misma parte, es Manto, ⁽¹⁷⁾ que discurrió por luengas tierras, estableciéndose despues en aquella donde nació: ⁽¹⁸⁾ por lo que

E non restò di ruinare a valle
Fino a Minòs, che ciascheduno afferra.
Mira c' ha fatto petto delle spalle:
Perchè volle veder troppo davante,
Dirietro guarda, e fa ritroso calle.
Vedi Tiresia, che mutò sembiante,
Quando di maschio femmina divenne,
Cangiandosi le membra tutte quante;
E prima poi ribatter le convenne
Li duo serpenti avvolti colla verga,
Che riavesse le maschili penne.

35

40

45

Aronta è quei ch' al ventre gli s' atterga,
Che nei monti di Luni, dove ronca
Lo Carrarese che di sotto alberga,
Ebbe tra bianchi marmi la spelonca
Per sua dimora; onde a guardar la stelle 50
E 'l mar non gli era la veduta tronca.
E quella che ricopre le mammelle,
Che tu non vedi, con le trecce sciolte,
E ha di là ogni pilosa pelle,
Manto fu, che cercò per terre molte; 55
Poscia si pose là dove nacqu' io:

(10) Adivino célebre, natural de Tébas, que habiendo pegado con una vara á dos serpientes que estaban entrelazadas, quedó convertido en mujer. Siete años despues encontró á las mismas serpientes, y dándoles nuevos golpes, recobró el perdido sexo.

(11) Omitimos en la traduccion el *colla verga* del texto, por ser circunstancia insignificante.

(12) Otro famoso adivino, toscano, de quien hace mencion Lucano en el lib. I de su *Farsalia*:

*Placuit Tusco de more vetusto
Accivi vates: quorum qui maximus ævo
Aruns incoluit desertæ moenia Lunæ.*

(13) Ciudad destruida, en la desembocadura del Magra, que dió su nombre á la provincia Lunense.

(14) En la misma provincia, y debajo de los montes de Luna, se hallaba situada Carrara, famosísima aún hoy por sus preciosos mármoles.

(15) Porque desde aquella altura le era fácil hacer sus observaciones y combinar sus agüeros.

(16) Vuelta la cabeza al revés, caíale el cabello por el pecho, y no por la espalda.

(17) Tuvo Manto gran reputacion de adivina. Nació en Tébas, y fué hija de Tiresia. Muerto su padre y reducida su patria, que lo era tambien de Baco, á la servidumbre de Creonte, se dió á viajar por el mundo, fijando por último su residencia en Italia, no léjos del punto en que el Mincio confluye con el Po. De su union con el rio Tiberino, nació Ocnos, fundador de Mantua, á la que dió este nombre en memoria de su madre, que murió y fué sepultada allí.

(18) No olvidemos que está hablando Virgilio, que nació en Mantua, como todos saben.

quiero que me escuches un poco más. ⁽¹⁹⁾ Después que su padre abandonó la vida, y quedó esclavizada la ciudad de Baco, ⁽²⁰⁾ anduvo ella vagando mucho tiempo por el mundo. Allá en la hermosa Italia se extiende un lago, al pié de los Alpes ⁽²¹⁾ que ciñen la Alemania por encima del Tirol, el cual tiene por nombre Benaco. ⁽²²⁾ Mil y más fuentes creo que bañan el Apenino entre Garda y Val-Camónica con el agua que afluye á dicho lago. ⁽²³⁾ En medio de él hay un lugar ⁽²⁴⁾ en que el pastor de Trento, el de Brescia y el de Verona ⁽²⁵⁾ podrían dar su bendición, si á él se encaminasen; ⁽²⁶⁾ y en el punto en que su orilla baja más, está asentada Pescara, hermosa y fuerte defensa para hacer frente á los de Brescia y á los de Bérgamo. ⁽²⁷⁾ Todo lo que allí rebosa por no

Onde un poco mi piace che m'ascolte.
 Posciachè il padre suo di vita uscio,
 E venne serva la città di Baco,
 Questa gran tempo per lo mondo gio.
 Suso in Italia bella giace un laco
 Appiè dell' alpe, che serra Lamagna
 Sovra Tiralli, ed ha nome Benaco.
 Per mille fonti, credo, e più, si bagna,

Tra Garda e Val Camonica, Pennino 65
 Dell' acqua che nel detto lago stagna.
 Luogo è nel mezzo là dove 'l Trentino
 Pastore, e quel di Brescia, e 'l Veronese
 Segnar potria, se fesse quel cammino.
 Siede Peschiera, bello e forte arnese 70
 Da fronteggiar Bresciani e Bergamaschi,
 Ove la riva intorno più discese.

(19) Empieza aquí Virgilio á narrar el origen de su patria.

(20) Quedó esclavizada Tébas, ciudad consagrada á Baco, al caer en manos de Creonte.

(21) *Appiè dell' alpe*, etc. Otras ediciones dicen: *Appiè dell' Alpi, che serra Lamagna*.

(22) *Tiralli*, hoy Tirol; *Benaco*, actualmente el *lago de Garda*. Explanaremos algo más la descripción que hace aquí Dante. Al pié de los Alpes del Tirol, que dividen á Italia de Alemania, se ve un lago, llamado por los antiguos Benaco y hoy de Garda, del nombre de una pequeña poblacion situada por la parte sud-este en el mismo lago. De este, alimentado por las copiosas aguas que bajan del Apenino, ó *Alpes Poenæ*, entre Garda y Val-Camónica, nace el rio Mincio, que comenzando su curso en el sitio en que se halla la fortaleza de Pescara, va á sumergirse en el Po, en las inmediaciones del castillo de Governolo. Pocas leguas ántes de su confluencia con el mismo Po, se extiende el Mincio por la llanura, y forma la laguna ó pantano, enmedio del cual se halla Mantua.

(23) Sobre si ha de escribirse *Apenino*, *Pennino* ú *Penino*, y *Val-Camonica* ó *Val di Monica*, así como sobre la situación de cada lugar y referencia de unos á otros, traen los criticos largas reyertas y disertaciones. Inútil es reproducirlas: bástenos saber que Dante trató sólo de precisar la parte de montes de donde principalmente emanan las aguas que forman el Benaco ó lago de Garda, y que atendió á la descripción topográfica de estas aguas, más bien que á fijar el sitio donde se halla el Lago. Los montes que dan origen al Sarca, confinan con los que propiamente pertenecen á la Val-Camónica.

(24) El llamado *Prato della Fame*.

(25) Es decir, los obispos de cada una de estas diócesis.

(26) O lo que es lo mismo, que en medio del lago hay un sitio donde podrían ejercer á la vez jurisdicción los mencionados obispos. Este punto comun, dicen algunos que existe precisamente en aquel donde el rio Tignalga desemboca en el Lago. La izquierda del rio es diócesis de Trento, la derecha de Brescia, y el Lago está en su totalidad comprendido en la diócesis de Verona. Va recorriendo el Poeta todos los lugares que debió seguir también Manto en su peregrinacion.

(27) Alude seguramente á que los habitantes de estos dos pueblos debían tener formada alianza ofensiva y defensiva contra los señores de la Scala, patronos á la sazón de Pescara y de todo el territorio de Verona.

poder contenerlo dentro de sí el Benaco, forma un río que va por entre verdes praderas deslizándose, y que así que emprende su curso, no se llama ya Benaco, sino Mincio, hasta que en Governo ⁽²⁸⁾ se confunde con el Po. Breve trecho ha caminado éste, cuando encuentra una hondonada, por la que se desparrama trocándola en laguna, que suele ser insalubre en el estío. Pasando por aquí la cruel virgen, ⁽²⁹⁾ vió en medio del pantano una tierra inculta y falta de habitantes; y para huir de todo consorcio humano, quedóse en ella con los que la servían, practicando sus artes mágicas, y en ella vivió y dejó su inanimado cuerpo. Recogieronse posteriormente en aquel lugar, que era fuerte por el agua que de todas partes le rodeaba, cuantos moraban esparcidos por las cercanías; fundaron una ciudad sobre aquellos restos cadavéricos, y en memoria de la que primero escogió aquel sitio, sin otra ceremonia ⁽³⁰⁾ la denominaron Mantua, que un día contuvo en su interior más gentes, hasta que Pinamonte logró burlarse de la insensatez de Casalodi. ⁽³¹⁾ Por todo lo cual te prevengo que si alguna vez oyes

Ivi convien che tutto quanto caschi
 Ciò che in grembo a Benaco star non può,
 E fassi fiume giù pei verdi paschi. ⁷⁵
 Tosto che l'acqua a correr mette co,
 Non più Benaco, ma Mincio si chiama
 Fino a Governo, dove cade in Po.
 Non molto ha corso, che trova una lama,
 Nella qual si distende e la 'mpaluda, ⁸⁰
 E suol di state talora esser grama.
 Quindi passando la vergine cruda
 Vide terra nel mezzo del pantano,
 Senza coltura, e d'abitanti nuda.
 Là, per fuggire ogni consorzio umano, ⁸⁵

Ristette coi suoi servi a far sue arti,
 E visse, e vi lasciò suo corpo vano.
 Gli uomini poi, che intorno erano sparti,
 S'accolsero a quel luogo, ch'era forte
 Per lo pantan ch'avea da tutte parti: ⁹⁰
 Fer la città sovra quell'ossa morte;
 E per colei, che il luogo prima elesse,
 Mantova l'appellar senz'altra sorte.
 Già fur le genti sue dentro più spesse,
 Prima che la mattia di Casalodi. ⁹⁵
 Da Pinamonte inganno ricevesse.
 Però t'assenno che, se tu mai odi
 Originar mia terra altrimenti,

(28) Castillo llamado hoy Governolo.

(29) Manto, á quien llama *virgen*, porque no llegó á casarse [*innuba*, como dice Estacio en su *Tebaida*] y *cruel* por los sangrientos sacrificios de que se valía para sus encantos y adivinaciones.

(30) *Sin otra suerte*, segun el texto, aludiendo á las que solían echar, y á los demás agüeros que se consultaban, para imponer nombre á los pueblos nuevos.

(31) El hecho que aquí se indica fué el siguiente. Pinamonte de' Buonacosi, noble de Mantua, persuadió al conde Alberto Casalodi, señor de aquella ciudad, á que alejase de ella á cuantos podían servir de estorbo á sus ambiciosas miras. Hizolo así el conde, y con ayuda del pueblo, despojó Pinamonte á Alberto de su señorío, quitó la vida á unos nobles, desterró á otros y se apoderó de todo; por lo que disminuyó mucho desde entónces la poblacion de Mantua.

referir de otro modo el origen de mi patria, no consientas que se maltrate la verdad con ningun engaño.— (32)

Y yo le repliqué:—Maestro, tus palabras son para mí tan verdaderas, y tal crédito me merecen, que tengo las de los demas por sonidos vanos. (33) Pero de todos los que veo ahí cerca ¿no me dirás si hay alguno más notable, ya que pongo sólo mi atencion en esto?—

A lo que me dijo:—Aquel á quien le baja la barba por la ennegrecida espalda, fué augur al tiempo en que Grecia se vió tan escasa de hombres, que apenas quedaron más que los niños de las cunas, y juntamente con Calcante dió en Aulide la señal para que cortasen el primer cable. (34) Tuvo por nombre Euripilo, y le celebra mi alta Tragedia (35) en algun lugar: (36) bien lo recordarás tú, que la sabes toda. El otro tan estrecho de ijares, fué Miguel Escoto, (37) ducho en el arte de las mágicas imposturas. Mira á Guido Bonatti, (38) mira á As-

La verità nulla menzogna frodi.

Ed io: Maestro, i tuoi ragionamenti
Mi son sì certi, e prendon sì mia fede,
Che gli altri mi sarian carboni spenti.

Ma dimmi della gente che procede,
Se tu ne vedi alcun degno di nota;
Chè solo a ciò la mia mente rifiede.

Allor mi disse: Quel, che dalla gota
Porge la barba in sulle spalle brune,
Fu, quando Grecia fu di maschi vota

Sì, che appena rimaser per le cune,
Augure, e diede il punto con Calcanta
In Aulide a tagliar la prima fune.

Euripilo ebbe nome, e così 'l canta
L'alta mia Tragedia in alcun loco;
Ben lo sai tu, che la sai tutta quanta.

Quell' altro che ne' fianchi è così poco,
Michele Scotto fu, che veramente
Delle magiche frode seppe il giuoco.

Vedi Guido Bonatti, vedi Asdente,

(32) De esta insinuacion se deduce que otros referian de diverso modo el origen de Mantua, atribuyéndoselo á Tarcone, gefe de los Etruscos y hermano de Tirreno, el cual ayudó á Eneas contra Turno. (V. Eneid. lib. VIII) Pero en el lib. X de la misma Eneida parece que Virgilio se aparta algo de esta opinion, dando por fundador de Mantua á Ocno, hijo de Manto, que puso á la ciudad el nombre de esta.

(33) Que las demas me parecerian *carbones apagados* (que no tendrían eficacia alguna para conmigo). Por no ser posible usar de esta metáfora sin explicarla por medio de una amplificacion, hemos preferido reducirla á términos más comunes.

(34) Cuando se hallaba reunida en el puerto de Aulide la escuadra griega para ir al sitio de Troya, mandada por Agamenon, los augures que indicaron el momento en que debía levar anclas, fueron Euripilo, de quien aquí se habla, y Calcante.

(35) *La Eneida*: llámala Dante tragedia porque está escrita en versos heroicos.

(36) En el libro II, vers. 414.

(37) Opinan algunos que debía ser español este Miguel, porque dicen que en España se vestía con túnica muy ajustada al cuerpo y ceñida á la cintura; pero lo mismo, poco más ó ménos, sucedía en Francia, Inglaterra, Escocia y Flándes. El sobrenombre de Escoto da á entender que era de Escocia; y ademas no podia olvidar Dante, como los que aventuran este parecer, que las almas estaban desnudas, y por consiguiente que la estrechez del individuo en cuestion no provenia del traje, sino de lo flaco que tenia el cuerpo.

(38) Bonatti, famoso astrólogo florentino, de quien fué muy apasionado el conde de Montefeltro, señor de Forlí. Vivió en el siglo XIII, y escribió una obra titulada *Theoretice Planetarum et Astrologia judiciaria*, que con el tiempo se imprimió en Venecia.

dente, ⁽³⁹⁾ que desearia ahora habérselas con el cordoban y el cabo, y se arrepiente, pero tarde. Mira á las desdichadas que dieron de mano á la aguja, á la lanzadera y al huso por meterse á encantadoras, y que componian sus maleficios con drogas y con figuras. Mas ven ahora; que ya llega Cain con su carga de espinas al confin de ambos hemisferios, y se entra en el mar cerca de Sevilla; ⁽⁴⁰⁾ y ya ayer noche la luna estaba redonda: ⁽⁴¹⁾ lo cual no habrás olvidado, porque te alumbró más de una vez en la oscura selva.—

Así me hablaba, y entretanto seguíamos andando.

Che avere inteso al cuoio ed allo spago
Ora vorrebbe, ma tardi si pente.

120

Vedi le triste che lasciaron l' ago,
La spola e 'l fuso, e fecersi indovine;
Fecer malie con erbe e con imago.
Ma vienne omai, chè già tiene 'l confine

D' ambedue gli emisperi, e tocca l' onda 125

Sotto Sibilia Caino e le spine.

E già iernotte fu la luna tonda:

Ben te dee ricordar, chè non ti nocque

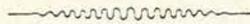
Alcuna volta per la selva fonda.

Si mi parlava, ed andavamo introcque. 130

(39) Zapatero de Parma, que arrimó los trastos del oficio, y se hizo adivino ó nigromántico. Posible es que este modo de vivir le proporcionase más recursos.

(40) Era preocupacion vulgar que las manchas de la Luna representaban á Cain, cargado con un haz de espinas, en castigo de haber sacrificado á Dios las cosas más viles. Cain, pues, se toma aquí por la Luna; el confin de ambos hemisferios es el ocaso, y Sevilla la ciudad más occidental, segun el Dante, que la consideraba con respecto á Italia.

(41) Veamos ahora las demás indicaciones que hace el Autor. Era el Equinoccio de Primavera, hallándose el Sol en Aries y la Luna en Libra. Esta, que en aquel momento era invisible á los dos poetas, habia estado *redonda*, llena, la noche que Dante anduvo vagando por la selva, y á la sazón salia con la postura del Sol. El viaje por el Infierno comenzó ya traspuesto el Sol, que es como decir veinticuatro horas despues del plenilunio. Al fin del canto XI hemos visto anunciada la aurora del día próximo; y diciéndose en estos versos que la Luna, cercana al confin occidental del hemisferio de Roma, estaba para sepultarse en el Océano, más allá de Sevilla, y siendo esta la segunda desaparicion despues de su plenitud, el punto que aquí se indica viene á ser una hora de Sol del segundo día despues del plenilunio, pues es sabido que la vuelta de la Luna al meridiano se retrasa diariamente 48 minutos y 46 segundos.



CANTO VIGÉSIMOPRIMERO.

En el quinto foso, formado por un lago de pez hirviendo, se hallan los barateros, es decir, los que trafican con los oficios que desempeñan en la república, ó venden los favores é intereses de los señores que los han hecho poderosos. En este canto se trata principalmente de los de la primera especie. Discurren al rededor del foso demonios armados de arpones, que ensartan á los que se atreven á salir fuera de aquel légamo. Refiérese el martirio que dan á un baratero de Luca, y cómo se salva Virgilio de los que le amenazaban con sus chuzos. Y no pudiendo proseguir los Poetas su camino por la roca sobre que marchaban, á causa de hallarse roto el arco del sexto foso, escoltados por diez diablos toman un rodeo por la parte izquierda, hasta que hallan otra roca, que tampoco estaba entera, como les habia falsamente asegurado el principal de aquellos.

Hablando así de otras cosas que mi Comedia no se cuida de referir, íbamos de uno á otro puente, y estábamos ya en lo más alto del arco, cuando de nuevo nos detuvimos para oír otros lamentos no ménos vanos y ver el otro foso de *Malebolge*, ⁽¹⁾ en que reinaba la más profunda oscuridad. ⁽²⁾

Como en el arsenal ⁽³⁾ de Venecia hierve durante el invierno la pegajosa pez, destinada á embrear los maltratados bajeles de los que no pueden darse á la vela, y en vez de navegar, ⁽⁴⁾ uno construye nueva su embarcacion, otro calafatea

CANTO VENTESIMOPRIMO.

Così di ponte in ponte, altro parlando
Che la mia Commedia cantar non cura,
Venimmo, e tenevamo 'l colmo, quando
Ristemmo per veder l'altra fessura
Di Malebolge, e gli altri pianti vani;

E vidila mirabilmente oscura.
Quale nell' Arzanà de' Viniziani
Bolle l'inverno la tenace pece
A rimpalmar li legni lor non sani,
Che navicar non ponno, e 'n quella vece

(1) El quinto.

(2) Que me pareció maravillosamente oscuro.

(3) Dársena.

(4) Traducen muchos este verso haciendo recaer la acción del verbo *navegar* en los bajeles; pero los más doctos expositores advierten que debe aplicarse á los venecianos. Por algo está más arriba el pronombre *lor*, que como personal, indica esto; mayormente viniendo despues el relativo *chi* á establecer una verdadera y precisa concordancia.

los costados de la que ha hecho muchos viajes; quién repara la proa, quién la popa; éste labra los remos, aquel retuerce las cuerdas, ⁽⁵⁾ y el otro adereza la vela de mesana y el artimon: del mismo modo, y no por medio del fuego, sino por arte divina, hervia allá abajo un espeso betun de que estaba impregnada la roca por todas partes.

Mirándolo estaba yo, pero únicamente veía las burbujas que levantaba el hervor, y que se inflaban ó se bajaban comprimidas; y mientras fijaba los ojos en lo profundo, tiróme hácia sí mi Guia, diciendo:—Apártate! Apártate!—Volvíme entónces como aquel que anhela ver lo mismo de que le conviene huir, y que aunque amedrentado por súbito temor, no le estorba el mirar para seguir huyendo; y vi que detrás de nosotros venia un diablo negro corriendo por encima de la roca. ¡Oh! ¡qué aspecto tan fiero era el suyo, y qué temeroso me parecía con las alas abiertas y la ligereza de sus piés! Sobre sus hombros altos y puntiagudos cabalgaba un pecador con ambas piernas, á quien tenia él sujeto por los talones; y desde el puente decia: «¡Oh Malebranches! ⁽⁶⁾ Aquí traigo uno de los ancianos de Santa Zita. ⁽⁷⁾ Metedle bien en lo más hondo, que yo vuelvo en bus-

Chi fa suo legno nuovo, e chi ristoppa
Le coste a quel che più viaggi fece;
Chi ribatte da proda, e chi da poppa;
Altri fa remi, ed altri volge sarte;
Chi terzeruolo ed artimon rintoppa, ¹⁵
Tal, non per fuoco, ma per divin' arte.
Bollia laggiuso una pegola spessa,
Che inviscava la ripa d'ogni parte.
I' vedea lei, ma non vedeva in essa
Ma che le bolle che'l bollor levava, ²⁰
E gonfiar tutta, e riseder compressa.
Mentr'io laggiù fisamente mirava,
Lo Duca mio dicendo: Guarda, guarda
Mi trasse a sè del loco dov'io stava.

Allor mi volsi come l'uom cui tarda ²⁵
Di veder quel che gli convien fuggire,
E cui paura subita sgagliarda,
Che per veder non indugia 'l partire:
E vidi dietro a noi un diavol nero
Correndo su per lo scoglio venire. ³⁰
Ahi quanto egli era nell'aspetto fiero!
E quanto mi pareo nell'atto acerbo,
Con l'ale aperte, e sovra i piè leggiero!
L'omero suo, ch'era acuto e superbo,
Carcava un peccator con ambo l'anche, ³⁵
Ed ei tenea de' piè ghermito il nerbo.
Del nostro ponte disse: o Malebranche,
Ecco un degli anzian di Santa Zita:

(5) Lo que propiamente se dice aquí es que otros tuercen el cáñamo de que se hacen despues los cables ó cuerdas.

(6) Ponemos este nombre en plural, porque es genérico y propio de los diablos encargados de atormentar en este foso á los barateros. Es voz compuesta, y su significacion más fácil de colegir que de justificar.

(7) Como si dijera de Luca, porque Santa Zita era patrona de esta ciudad, la cual conserva su cuerpo en la iglesia de San Frediano y en una capilla de la noble familia de los Fatínelli. Dábase el nombre de *ancianos* á los magistrados de la república de Luca, como el de *priores* á los de Florencia.

ION PROVINCIAL DE
BIBLIOTECA
MADRID - DIPUTA
C



46

ESTAMPE

